



La migración en Venezuela como dimensión de la crisis

Claudia Vargas Ribas

Introducción

La movilidad de los seres humanos se entiende como un proceso natural que ha estado relacionado a elementos internos de los países y momentos históricos. En la actualidad, además de estos factores, la globalización juega un papel importante en términos de la apertura de las relaciones sociales, económicas, políticas y culturales, con herramientas como las Tecnologías de Información y comunicación (TIC 's) en el marco de una sociedad global del conocimiento que no solo atrae el capital intelectual, sino también la fuerza de trabajo.

La migración se trata de un movimiento de un país a otro con carácter de permanencia y puede tener diversos tipos según sean las motivaciones del individuo, su percepción del contexto o a las oportunidades

que tienen para desarrollarse en otros espacios, aunque ello signifique salir de su país de origen.

Teniendo en cuenta estas consideraciones se explica el desarrollo del proceso migratorio venezolano como dimensión de una crisis interna, dentro de una región como América Latina que muestra desplazamientos de tipo laboral y/o cultural y que según su momento histórico los países han tenido la función de receptores, emisores y de tránsito.

En el caso de Venezuela el proceso migratorio sufre una transición en la cual pasa de ser un país receptor - durante buena parte del siglo XX - a uno emisor, y lo que es más grave, de personas con altos niveles de calificación, jóvenes, profesionales, empresarios e incluso, migración de retorno de aquellos inmigrantes que en algún momento habían considerado esta nación como una posibilidad para desarrollar sus planes de vida.

Las características de quienes emigran han variado en los últimos dieciocho años. En principio emigraban personas altamente calificadas, luego fueron saliendo profesionales de grupos etarios cada vez más jóvenes y empresarios, que generalmente tenían un plan en el posible destino y en los primeros casos (altamente calificados) se lograban insertar en trabajos relacionados a su área de conocimiento. El estatus socioeconómico de estos emigrantes era de nivel alto o medio y salían del país con cierta preparación en cuanto a la actividad que iban a desarrollar en el posible destino: trabajo (en su área de competencia o no) o estudio.

Sin embargo, lo que ha ocurrido en los últimos cuatro años - como parte de un proceso que tiene décadas gestándose - es que se han ido desdibujando estas cualidades para mostrar que la emigración es actualmente un proceso generalizado en la población venezolana, se da entre cualquier estrato socioeconómico - aunque sigue teniendo mayor peso la clase media y clase alta - y de cualquier grado de instrucción, al punto de engrosar listas de solicitud de asilos y refugios en el exterior. Las razones en las tres etapas siguen estando relacionadas a factores negativos del contexto, con la particularidad de que ya no se trata de un problema de poco poder adquisitivo, inflación, desempleo e inseguridad personal y jurídica, sino que en este último período las personas ven en la emigración la única posibilidad para eludir la falta de condicio-

nes mínimas de vida, como acceso a la salud y la alimentación lo que vulnera de manera evidente sus derechos humanos fundamentales.

Este hecho ha incrementado las cifras de la emigración venezolana que ya no se direcciona solo a países desarrollados sino también hacia otros de la región, lo cual ha desencadenado alteración en algunas zonas - como las fronteras - de su dinámica social, pues han recibido grandes cantidades de venezolanos lo cual profundiza algunos problemas ya existentes en el lugar.

Existe una vulnerabilidad estructural de los migrantes venezolanos por varias razones: la situación de “huida” bajo la que emigran, la pérdida de su capital intelectual en el origen, pero también en el destino si no logran insertarse en las áreas para las cuales fueron formados, y por último, la ruptura permanente del tejido social: familias, amigos, grupos de trabajo, que se ven afectados por la constante salida de personas.

Es evidente que en Venezuela el proceso de globalización tiene un impacto sobre la decisión de emigrar y quizás con mayor peso en las primeras etapas del mismo, pero sin duda las condiciones internas son determinantes para los individuos al momento de tomar la decisión de salir del país. El Estado venezolano está en la obligación de emprender políticas que mejoren las condiciones internas para contrarrestar la migración al mismo tiempo que puede, como en otras experiencias conocidas, organizar políticas que posteriormente permitan reconectar estos venezolanos para su regreso o su participación, aun en la distancia, con proyectos del país.

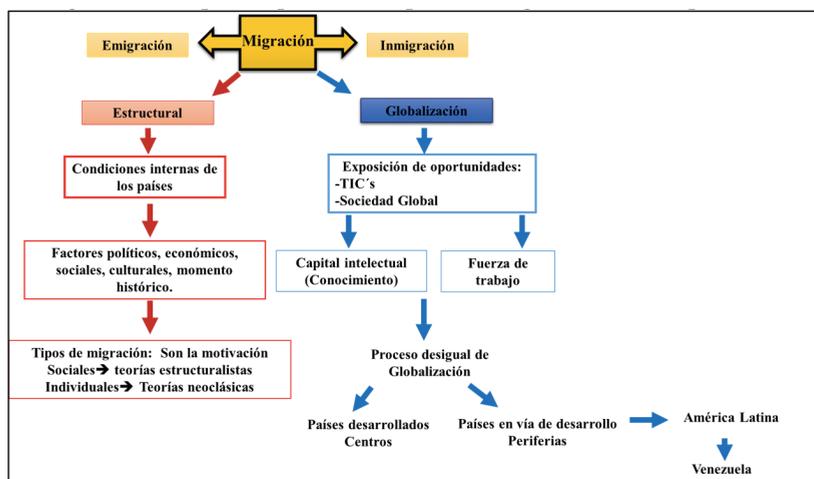
Es necesario también que exista un reconocimiento por parte de los Estados, especialmente de la región y los que más se ven impactados por la llegada masiva de venezolanos, de que estas personas requieren un tratamiento especial; la evaluación - y en los casos que aplique - el otorgamiento, de la condición de asilo y refugio establecida en diversos instrumentos como: la Convención de Ginebra (1951), Protocolo de 1967, así como en la Declaración de Cartagena (1984), que además los compromete a su protección e integración, al mismo tiempo que los obliga a exigir el restablecimiento de condiciones internas en sus países de origen, en este caso Venezuela, para mejorar la situación.

La migración desde una perspectiva global

El análisis de los procesos migratorios contemporáneos debe considerar varios aspectos:

- 1- La migración (inmigración-emigración) se trata de un hecho que ocurre a nivel mundial y se ha convertido en un tema clave en las discusiones contemporáneas; se estima que existen aproximadamente 244 millones de migrantes en el mundo que a su vez generan temas relacionados con integración, desplazamiento y gestión de fronteras (Organización Internacional para las Migraciones OIM, 2018).
- 2- Los factores internos de cada uno de los países: políticos, económicos, sociales y culturales
- 3- Factores externos asociados a la globalización y sus procesos inherentes (Ver figura 1).

Figura 1
Principales aspectos de los procesos migratorios contemporáneos



Fuente: Elaboración propia a partir de la revisión bibliográfica sobre elementos presentes en los procesos migratorios contemporáneos.

Adicionalmente, la migración puede tener diferentes tipos, cuya variación depende de elementos individuales y/o contextuales de los migrantes como se puede observar en la tabla 1.

Tabla 1
Tipos de migración, según situación individual-contextual

Migración espontánea	“Movimiento de personas o grupo de personas que inician y realizan sus planes de migración, sin asistencia. Por lo general, esta migración es causada por factores negativos en el país de origen y por factores atractivos en el país de acogida; se caracteriza por la ausencia de asistencia del Estado o de cualquiera otro tipo de asistencia nacional o internacional”
Migración forzosa	“(…) Movimiento de personas en el que se observa la coacción, incluyendo la amenaza a la vida y su subsistencia, bien sea por causas naturales o humanas. Por ejemplo, movimientos de refugiados y de desplazados internos, así como personas desplazadas por desastres naturales o ambientales, desastres nucleares o químicos, hambruna o proyectos de desarrollo”
Migración individual	“Caso en el que la persona migra individualmente o como grupo familiar. Algunos movimientos son por lo general autofinanciados; otras veces son patrocinados por otros individuos, organismos o gobiernos, en oposición a programas de migración masiva”
Migración ordenada	“Movimiento de personas de su lugar de residencia a otro, respetando la legislación que regula la salida y el viaje del país de origen, el tránsito y el ingreso en el territorio del país de tránsito o receptor” (41)
Migración de retorno	“Movimiento de personas que regresan a su país de origen o a su residencia habitual, generalmente después de haber pasado por lo menos un año en otro país. Este regreso puede ser voluntario o no. Incluye la repatriación voluntaria”

Fuente: OIM, 2004: 39; 41.

Las tipificaciones descritas en el cuadro anterior nos llevan a la consideración de los factores internos de los países: sociales, económicos, políticos, culturales y el momento histórico, que describen las motivaciones para salir o regresar al país de origen. En los últimos sesenta años se han desarrollado distintos debates en torno al estudio de la migración (y los procesos subyacentes inmigración-emigración), cuyo objetivo principal es comprender la naturaleza cambiante de este hecho y su relación con las dinámicas entre los países y a lo interno de estos (De la Vega, 2014).

Asimismo, valdría la pena agregar que también existen otras consideraciones relacionadas al tipo de migración que no están directamente

asociadas con el movimiento sino más bien a la condición y característica específica del migrante, como es el caso de los asilos y refugios; en los cuales existe un ordenamiento jurídico que lo regula y cuya salida de sus países tiene motivaciones particulares, generalmente negativas.

Se considera que el debate no debe centrarse únicamente en el origen de la migración - si es individual o impulsada por el contexto - tiene que trascender por parte de los Estados (receptores y emisores) orientado a un cuestionamiento de sus competencias internas y el adecuado manejo de la migración de personas: garantías de retorno, buenos salarios, capacidad laboral, entorno social, político y económico estable; pues tal como establece la visión internacionalista “el capital humano, de igual manera que el capital físico, tiende a dirigirse a las regiones - o empleos - donde su productividad es más elevada y, por consiguiente, a abandonar aquellas regiones - o empleos - en que su productividad es baja” (Pellegrino, 2001).

En virtud de esto es necesario considerar otro de los aspectos relevantes para la explicación del proceso migratorio contemporáneo, los factores externos asociados a la globalización. Los Estados tienen la responsabilidad de comprender que los escenarios se dirigen hacia una sociedad global del conocimiento que a través de las TIC´s forma una amplia red de personas que interactúan, intercambian experiencias y que dada su facilidad de manejo, tienen acceso a otras culturas, formas de vida y a posibilidades laborales/académicas en otros lugares distintos al de origen.

“(..) La migración general de profesionales altamente calificados y talentosos se vincula con diversos aspectos estructurales de la sociedad: calidad de vida, estabilidad, dinámica de mercado y movilidad profesional, avance de la ciencia y la producción de conocimiento, así como la velocidad en el mundo de las ideas, la información y el mercado de las mismas (Sánchez y Massey, 2014: 31)”.

Es clave para los países la incorporación de elementos como redes virtuales con los emigrantes e intercambio de destrezas en el marco de la globalización; procurando ir en sintonía con los avances tecnológicos diseñados en el siglo XXI y contar con herramientas de avanzada que permitan interactuar en tiempo real con cualquier persona alrededor del mundo “Diversos autores afirman que, en el marco del nuevo

orden global, existe una carrera por el talento. El capital humano se ha convertido en un atributo fundamental de la sociedad del conocimiento” (González y Fazito, 2017: 193).

Es importante señalar que este proceso se manifiesta de forma distinta entre los países, hay aspectos estructurales y de la globalización que no son exclusivos de los países en vías de desarrollo; los Estados centros o desarrollados presentan una mayor tendencia al aprovechamiento de recursos y tecnologías para desarrollar sus condiciones internas, al mismo tiempo que generan políticas de atracción hacia la inmigración calificada, el conocimiento, considerando la “riqueza de las naciones” en los tiempos que transcurren (Pellegrino, 2001).

Independientemente de sus características los Estados están en la obligación de revisar sus condiciones internas, no sólo en el aprovechamiento de recursos e implementación de políticas, sino también cómo se enfrentan en torno a las dinámicas de la movilidad internacional y preguntarse cuán trascendente es su proceso de globalización en lo referente al intercambio de factores de producción y apertura - especialmente económica y sociocultural - con el resto de los países. Esto pasa por revisar si se está ejecutando una apertura real, porque es evidente que hay un importante proceso de desfronterización de tipo social y económica, pero también hay limitaciones para la movilidad (Marroni, 2016).

Este aspecto afecta, sobre todo, otra de las dimensiones de la migración, la fuerza de trabajo. Según las demandas de la mano de obra de los Estados, éstos restringen los flujos, aun así no puede desestimarse que algunos intereses políticos han afectado la política inmigratoria (González y Fazito, 2017). Esto es un factor determinante pues estas condiciones o políticas de migración tanto en el origen como en el destino van a determinar el estatus de los migrantes y su tiempo de permanencia (Izaguirre, 2008).

Los mecanismos generales para esta movilidad son: permisos de residencia temporal, II) permanente y III) posibilidad de acceder a la ciudadanía; pueden estar promovidas por el trabajador, empleador, empresas o instituciones académicas. El curso de los flujos migratorios entonces no es aleatorio pues se relaciona según las alternativas que se ofrecen y en general provienen de países desarrollados (González y Fazito, 2017).

Este hecho refleja un carácter asimétrico de la globalización “Las diferencias en los niveles de vida entre países son de suficiente magnitud como para justificar ese desplazamiento” (Alonso, 2011: 13), que aunque puede tener tantos orígenes como tipo de migración, es claro que el elemento económico juega un papel determinante sobre todo en países que no han alcanzado niveles de desarrollo como es el caso de América Latina y más específicamente, Venezuela.

En este sentido el análisis se centrará en los elementos que están relacionados con las estructuras, las condiciones internas de los países y a factores que, desde lo externo, pueden tener influencia en el hecho migratorio: la globalización, las demandas de la propia sociedad global del conocimiento y los factores del contexto (en el origen o destino) que puedan estar acelerando esta dinámica.

Antecedentes de la migración en Venezuela

Venezuela ha atravesado distintos procesos migratorios a lo largo de su historia, que no han sido uniformes. Durante el siglo XX Venezuela fue receptor de inmigrantes, este proceso se puede resumir en dos etapas: la primera correspondiente a la inmigración europea (1950-1960) y la segunda, de origen latinoamericano (1970-1980, parte de los años noventa).

En el período que va desde 1945 hasta finales de los años sesenta, Venezuela fue variando su patrón migratorio, en un primer contingente vienen al país personas de Europa huyendo de conflictos bélicos como la Segunda Guerra Mundial sumado a otras razones de tipo social, económica y política, pero también estimulado por la formación de grupos de apoyo en la organización del Estado, comunidades científicas e inversiones desde ese continente hacia América. El principal atractivo en Venezuela, pese a su régimen político dictatorial, que se extendió hasta el año 1958, era la estabilidad, la ausencia de conflictos y el proceso de modernización en el cual los inmigrantes jugaron un papel muy importante (De la Vega, 2005).

En cuanto a la segunda etapa de inmigración, latinoamericana, fue bastante heterogénea por dos razones: la primera relacionada a las

características de los inmigrantes: país de origen, nivel de calificación y actividad económica que desarrollaban y la segunda, por la variación en los niveles de inmigración general.

Los colombianos fueron uno de los principales grupos de inmigrantes en Venezuela durante las décadas de los sesenta, setenta y principio de los ochenta, caracterizada en un primer momento por la búsqueda de una mejor calidad de vida tras la contracción económica interna derivada de la baja del café, y posteriormente a causa de su conflicto interno (Álvarez, 2006). “(...) Los colombianos han sido, desde el punto de vista formal, la nacionalidad más representada dentro de la construcción de la identidad demográfica de Venezuela” (Bolívar, 1993: 3).

También alrededor de los años setenta y principio de los ochenta, llegan al país un grupo de inmigrantes que varían en cuanto a su nivel de calificación, el principal motivo de su emigración respondía a razones políticas, pues algunos venían huyendo de las dictaduras implantadas en países como Chile, Uruguay, Argentina y Bolivia. En ambos casos, colombianos y demás inmigrantes latinoamericanos, la elección de Venezuela como destino obedece a la solidez económica del momento derivada del éxito que el petróleo había alcanzado en los mercados mundiales (Álvarez, 2006).

El comportamiento migratorio de los venezolanos en ese momento se puede definir como arraigado, se observa movilidad a otros países, pero su carácter no es definitivo. Un ejemplo que ilustra este hecho es el de aquellas personas que salieron a estudiar en otros países y que al culminar sus actividades universitarias, regresaban para incorporarse al sector productivo, atender grupos académicos, desarrollar líneas de investigación e innovar en diversas áreas del país “Tradicionalmente, los venezolanos salían a formarse y regresaban a su país de origen, o en momentos de dictaduras políticas precedentes se había registrado migración y exilio de algunos sectores más politizados de la sociedad” (Sánchez y Massey, 2014: 40).

El panorama de estabilidad social y económica en Venezuela se mantuvo hasta el año 1983. Ese año el país atravesó una crisis resultado de compromisos adquiridos durante la temporada de bonanza petrolera que deja como resultado una gran deuda externa, estos acontecimientos provocaron un decrecimiento económico que terminó en el hecho

conocido como el *viernes negro*¹; siendo esta coyuntura un punto de inflexión de lo que sería la situación venezolana de los próximos veinte años y con ello, el cambio del patrón migratorio.

La crisis socioeconómica y política del país no sólo provocó corrupción, desempleo, deterioro en la producción y servicios públicos, sino también afectó el comportamiento de la población, ya que desde entonces el país comenzó a mostrar signos de emigración de venezolanos “En la década de los ochenta el país pasó de receptor neto a emisor progresivo de población” (De la Vega, 2005: 125). Durante este tiempo de crisis no sólo regresaron a su país de origen algunos inmigrantes que habían llegado años atrás, además algunos venezolanos decidieron buscar una mejor forma de vida saliendo del país, entre ellos profesionales, jóvenes y algunos a punto de culminar sus estudios universitarios (De la Vega, 2005).

A partir de su análisis, el proceso migratorio venezolano del siglo XX puede resumirse en dos perspectivas: la primera: una inmigración en descenso y que ha variado en cuanto a características; la mayoría de los inmigrantes de este período venían desde países como Colombia, con un menor grado de instrucción (en promedio) y las principales áreas en las cuales se desarrollaron tenían que ver con oficios y labores domésticas, huyendo de los conflictos sociales, todavía muy intensos, del vecino país: guerrilla, narcotráfico y violencia.

La segunda perspectiva tiene que ver con el surgimiento de la emigración de venezolanos y su incremento gradual, cuyas posibles razones estarían relacionadas a la creciente y profunda crisis económica del país, que en lo sucesivo afectó lo social y con visibles rasgos de crisis política a nivel de agotamiento de los partidos conocidos hasta entonces. Esto significa que durante el siglo XX se forjaron condiciones para que la sociedad buscase una salida a la situación de deterioro sostenido que se vivía en Venezuela.

Situación actual de la migración en Venezuela

Lo antes expuesto ratifica la complejidad del proceso migratorio en general y cómo puede variar según el momento histórico, las situaciones internas de cada país y al mismo tiempo, verse condicionado por

aspectos relacionados a la globalización: oportunidades de empleos, nichos de negocio, tener otra nacionalidad (y documentos inherentes a esta) conocer otras culturas y las diversas ofertas que, desde los otros países, se perciben para el desarrollo individual.

En el caso de Venezuela y su proceso migratorio está directamente relacionado con factores del contexto. El primero a las posibilidades que ofreció en un período determinado y el segundo, a las que dejó de ofrecer; sumado a los obstáculos para cumplir ciertas expectativas que al transcurrir el siglo XXI, se han ido reduciendo en términos de oportunidades laborales, académicas, de investigación, innovación y desarrollo en distintas áreas hasta llegar al punto de no encontrar, ni siquiera, cómo satisfacer condiciones mínimas requeridas tales como: una adecuada nutrición, acceso a la salud y garantías en la seguridad personal “La crisis humanitaria se agudiza en Venezuela y se expresa permanentemente en las calles; los ciudadanos están desesperados ante la imposibilidad de satisfacer sus necesidades básicas, principalmente alimentación y salud” (Observatorio venezolano de la conflictividad, 2018) lo que claramente se traduce en violación a derechos humanos a través del irrespeto a su integridad personal, psíquica y moral.

Venezuela se ha convertido en un país cuya emigración fue creciendo progresivamente “En un período relativamente corto Venezuela pasó de ser un país receptor de inmigrantes a uno emisor de sus propios talentos. Esto se debió a una multiplicidad de factores que concatenados han ido dibujando un cuadro delicado y de difícil solución” (De la Vega, 2005: 123).

La evolución de estos patrones los calificaremos en tres etapas, que no son excluyentes, pues comparten entre sí factores en el proceso:

1. Profesionales altamente calificados (Científicos, tecnólogos y académicos)
2. Profesionales, técnicos y jóvenes calificados
3. Migración mixta: capital intelectual y fuerza de trabajo

1. *Profesionales altamente calificados (Científicos, tecnólogos y académicos)*

Según Soliamo (2008) los tipos de migrantes calificados se clasifican en: técnicos e ingenieros, científicos y académicos, profesionales en el sector salud (médicos-enfermeras), empresarios y gerentes, profesionales de organizaciones internacionales, del ámbito cultural, en ciencias sociales y deportistas.

Los diversos acontecimientos descritos durante la década de los ochenta se convierten en el referente inicial del proceso migratorio venezolano: migración de retorno de algunos grupos de inmigrantes y la salida de venezolanos que buscaban una mejor calidad “La emigración de científicos y tecnólogos venezolanos, principalmente hacia los países desarrollados, comenzó lenta pero progresivamente a partir de 1983, se hizo más evidente después del estallido social de 1989 y se agudizó en la década de los 90” (De la Vega, 2003:266).

Las características de los mismos eran sobre todo del área científica y académica (a partir de las categorías de Soliamo), en su mayoría beneficiarios de programas de becas como Fundación Gran Mariscal de Ayacucho (FGMA) o de institutos venezolanos como el Fondo Nacional de Ciencia Tecnología e Innovación (FONACIT) - por mencionar algunos - los principales países destinos eran desarrollados, destacando EUA y Europa occidental (De la Vega, 2003).

El balance de esta situación trajo como resultado el retroceso de la actividad científica en universidades, investigaciones en diversas áreas y laboratorios, desmejora de la calidad de vida, problemas para aprovechar el capital humano y retorno de inmigrantes sobre todo a países desarrollados (De la Vega, 2005). De tal manera que el inicio del siglo XXI para Venezuela comenzaba, vía la emigración, con deficiencias de lo que puede considerarse uno de los principales activos de esta época, el conocimiento “En la sociedad que emerge, la educación representa, más que en otras épocas, el único billete de entrada para el futuro” (Lema, 2001:11).

Sin embargo, para la década de los noventa se plantearon algunas iniciativas gubernamentales atendiendo a estos signos de emigración, cuyo objetivo principal era el regreso de venezolanos; algunos de ellos fue-

ron: el Programa Pérez Bonalde en 1997 bajo la dirección del Consejo Venezolano de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICIT) y la FCMA, también hubo iniciativas privadas bajo la dirección del Dr. Bemporad con el financiamiento de Fundación Polar que consistía en elaborar una base de datos de científicos y tecnólogos que se encontraran fuera del país (Bifano, 2008).

La mayor parte de los proyectos gubernamentales se sustentaban en el petróleo, aun cuando en dos períodos distintos la comercialización de un solo producto para la exportación había dado indicios de inestabilidad “Todos los programas puestos en práctica, habrían demorado, o en todo caso fueron meros paliativos para enfrentar el proceso de la migración del talento nacional” (Freitas, 2008: 86).

De acuerdo a los razonamientos que se han venido planteando para la aproximación al tema migratorio y de personas calificadas, se evidencia el déficit en dos elementos fundamentales: el primero en preservar y desarrollar el conocimiento y el segundo, el Estado como garante de este proceso.

2. *Profesionales, técnicos y jóvenes calificados (1999-2013)*

El final de la década de los noventa (1998-99) puede ser considerado otro punto de inflexión que sirve para explicar el proceso migratorio venezolano, el cual, a partir de entonces, va a tener un considerable crecimiento con respecto a la etapa anterior. En este período el contexto muestra características que evidencian una crisis de gobernabilidad y unas políticas que se perciben de forma negativa en la población venezolana, esto hace visible un creciente proceso de emigración (o la intención de hacerlo) y establecerse en otros países con distintos objetivos: creación de empresas o emprendimientos, estudios académicos y una tendencia en ascenso: la solicitud de asilos.

Desde este período ya se comenzaban a evidenciar violaciones concretas a derechos de las personas, particularmente de un sector político contrario al partido de gobierno - coartando su libertad personal en algunos casos - y que ponían en entredicho el respeto a la libertad de asociación, expresión y de pensamiento lo cual al transcurrir el tiempo se extiende hacia otros sectores de la población.

Este proceso tiene varios momentos, el primero de ellos relacionado a la elección del ex presidente Chávez. Durante este período las características predominantes entre quienes emigraban se mantenían entre personas calificadas que tenían, al menos, el grado de licenciatura o técnico superior universitario completo. Las motivaciones siguen estando asociadas a condiciones del contexto sobre todo de tipo social y económico: inseguridad (personal y jurídica) falta de oportunidades laborales y poco poder adquisitivo (Vargas, 2016).

También hay que decir que una de las características de este primer gobierno fue el desprecio hacia sectores mal llamados ricos, de clase media, clase profesional e intelectual en Venezuela. “Los profesionales universitarios y entre ellos los científicos en la práctica empezaron a ser vistos por el grupo de afectos a Chávez como privilegiados, poco preocupados por el país y por sus compatriotas pobres” (Freitas, 2008: 88) una descalificación desde el discurso político hacia la meritocracia, argumento determinante entre muchos venezolanos para tomar la decisión de salir del país.

Transcurridos apenas tres años de haber ganado la presidencia y los procesos de reforma del Estado sugeridos por este nuevo gobierno, la gerencia de Hugo Chávez comienza a ser cuestionada en términos de incapacidad para la resolución de algunos problemas de la vida Nacional. Sondeos de opinión pública durante el segundo semestre del año 2001 indicaban que el apoyo hacia Chávez y su “revolución” descendían de manera importante, incluso en los estratos más bajos, donde radicaba la mayor parte de su capital político, dado que su gobierno, y crecientemente su propia persona son culpabilizados por la recesión económica, el colapso de los servicios públicos y el aumento exponencial de la inseguridad y la delincuencia (Romero, 2001).

El punto más álgido de esta incertidumbre y aparente crisis generalizada de gobernabilidad se vio reflejado a partir del año 2002. El 8 de abril de ese año fue convocado un paro en la industria petrolera venezolana, Petróleos de Venezuela (PDVSA)², empresa clave para sostener la economía del país dada la característica de monoproducción que hasta ahora conserva la economía nacional. A este paro se incorporaron otros sectores importantes de la sociedad: políticos, salud, empresarial y organizaciones religiosas. Se mantuvo hasta el 13 de abril 2002, tras la renuncia y posterior retorno del poder del presidente Hugo Chávez³.

Entre las principales consecuencias de este paro:

- 1- Despido masivo e ilegal de trabajadores de la industria petrolera,
- 2- Una pérdida importante de capital humano e intelectual para la industria. Las personas que estaban capacitadas fueron despedidas (62% de la nómina mayor),
- 3- Caída de la producción petrolera,
- 4- Radicalización, polarización social y política a nivel nacional (Niebrzydowski y De la Vega, 2008).

Los despedidos suman alrededor de unos 18.756 empleados, que además se vieron en la obligación de revertir su situación pues PDVSA era de las principales empleadoras en el ramo, entre las opciones aplicadas por ellos estuvo la formación de redes de emigración, siendo Estados Unidos de América (EEUU), Canadá y España los destinos principales, valiéndose de su experiencia en el área, pero también de la solicitud de asilos (Niebrzydowski y De la Vega, 2008).

Hay que mencionar que este proceso de emigración de personas asociados al campo petrolero no fue inmediato, se fue desarrollando en medio de la persecución política que sufrían algunos y por razones económicas como el desempleo; que impedían el cumplimiento de compromisos individuales como la manutención personal y familiar, siendo esta emigración uno de los primeros hechos tangibles que afecta un área del conocimiento tan importante para el país como es la industria petrolera y en perjuicio de los derechos de un grupo específico de la población y su condición de exfuncionarios públicos.

Ya no se trata únicamente de un tema económico sino también se le suman otros como “el no reconocimiento social a la especialidad, diferencias en lo que respecta a variables tales como respeto a la posición político-ideológica, posibilidad de disenso político, libertad académica, etc” (Oteiza, 1996: 115).

Después de este período y la aparente estabilización en el poder del presidente Chávez, su gobierno se caracterizó por una radicalización del modelo político que a partir del año 2006, con su reelección, se consolida con el nombre de “*Socialismo de siglo XXI*”.

En este segundo mandato se hicieron otras reformas adicionales en el país como: estatización de empresas básicas, servicios como las compañías de teléfono, agua y electricidad respectivamente, expropiación de empresas, reconversión monetaria, cese de concesiones de canales de televisión nacional a través una Ley de Responsabilidad Social en radio y televisión (Ley RESORTE) y la modificación de la Constitución Nacional en la cual se establece la reelección indefinida⁴. Todo esto ocurre en el marco de un ingreso económico vía el petróleo que se cotiza en los mercados internacionales con un precio de 100\$ el barril, lo cual de alguna manera disminuye los efectos de las crisis económicas que ya se evidenciaban en otros países del mundo (Vargas, 2016).

Los constantes cambios en Venezuela generaron incertidumbre. Considerables grupos de profesionales decidieron emigrar, entre los casos más emblemáticos se encuentran aquellos de la industria petrolera, ingeniería y medicina. La percepción es que el ejercicio de estas carreras en Venezuela es caótico, porque no existen las condiciones para prestar el servicio y no se contaba con la tecnología adecuada ni salarios competitivos a nivel internacional (Lares, 2014) con tendencias a extenderse a otras áreas del conocimiento, otros sectores de la población, incluso, entre grupos etarios cada vez más jóvenes.

La emigración en este período es una realidad concreta, sobre todo hacia países desarrollados entre los que figura: España, Italia, Alemania, Canadá y los EEUU.

“Los datos correspondientes a la República Bolivariana de Venezuela evidencian que, en 2010, el 90,8% de los emigrantes venezolanos identificados en los datos de stock de las Naciones Unidas estaban concentrados en 12 países, 5 de los cuales, hasta el año 2010, poseían políticas explícitas de migración selectiva [Estados Unidos, Canadá, Alemania, Reino Unido y Francia]” (González y Fazito, 2017:213).

En los EEUU “En 1984 solo 300 venezolanos recibieron la ciudadanía, pero ya en 2012 la cifra alcanzaba 7400. Cada nueva ciudadanía crea el potencial para más inmigrantes legales en el futuro” (Sánchez y Massey, 2014: 36).

También existen otros destinos entre países de la región - aunque en menor proporción - como Colombia, Perú, Ecuador y Panamá. En el

caso de Ecuador se produce por políticas promovidas por el país receptor, la de mayor visibilidad es la del Programa *Prometeo* de la Secretaría de Educación Superior, Ciencia Tecnología e Innovación que captó profesores e investigadores de institutos y universidades venezolanas.

Para quienes permanecían en Venezuela estos destinos se hacían cada vez más atractivos y de mayor alcance “a medida que se incrementa la diáspora, se facilita la migración de similar origen. Los lazos comunes y las redes de confianza constituyen una suerte de externalidad que aminora los niveles de coste y riesgo para el asentamiento del inmigrante en su lugar de acogida” (Bartel, 1989; Jaeger, 2000 en Alonso, 2011). La prueba de ello es que el resultado de investigaciones realizadas sostenía que la intención de emigración en estudiantes universitarios que estaban por culminar sus carreras iba en aumento.

Entre el 2010 y 2015 la intención de emigración⁵ entre estos estudiantes paso de 64 a 88%, cuyo propósito era insertarse en el campo laboral; además, 80% de ellos tenían algún familiar o conocido en el posible país destino. Las principales razones para querer salir de Venezuela estaban relacionadas a factores negativos del contexto lo cual evidencia aspectos fundamentales como: 1) El desgaste del capital económico y el factor tiempo invertido por instituciones del Estado - como las universidades - en la formación de estas personas que al final podrían salir de Venezuela, 2) El riesgo de que esta pérdida sea definitiva por no reconectarlos de alguna manera con el país en proyectos nacionales y por último, 3) Que su conocimiento esté siendo desaprovechado en el país destino porque no se insertan en las áreas de competencia para la cual se formaron (Vargas, 2016).

Actualmente, se encuentran ausentes las políticas de mejoras internas al país para atraer inmigrantes, mantener a los venezolanos o para la reconexión de los que han salido del país. Programas como la FGMA tienen una nueva filosofía, aunque, en esencia, siguió teniendo como objeto otorgar créditos y becas, se daba prioridad a los acuerdos entre ciertos países y a determinadas áreas de estudio (Parra, 2014).

Los problemas que afectan la situación venezolana se resumen en inseguridad, falta de vivienda, desempleo, informalidad en los sectores productivos, cierre de empresas, restricciones y clausura de medios de comunicación social. Las políticas no estaban orientadas a dar

solución definitiva a estos problemas, sólo estaban siendo cubiertos, con bastante dificultad, asuntos en torno a sectores de la población donde el gobierno tenía apoyo electoral. Durante este período existen aproximadamente 1.200.000 venezolanos en el exterior, en distintos países de los cinco continentes, lo que equivale a 4,8% de la población venezolana (De la Vega, 2014).

Estos hechos evidencian que a lo largo de lo que definimos como esta segunda etapa ya existen en Venezuela restricciones hacia la ciudadanía en el libre ejercicio de sus derechos vinculados a la libertad de expresión y pensamiento, así como un progresivo incremento en la transgresión de la integridad personal de los venezolanos, con un déficit en su calidad de vida por dificultades económicas y el aumento de la violencia social, que se refleja en la incompetencia de los órganos de seguridad del Estado para protegerlos.

3. *Migración mixta: capital intelectual y fuerza de trabajo (2014-2017)*

La emigración puede significar una pérdida importante en los Estados para construir una masa crítica al mismo tiempo que debilita su fuerza de trabajo (Pellegrino y Vigorito, 2009 en de la Vega, 2014). La emigración que se produce a lo largo de este período presenta estos dos elementos principales: pérdida de capital intelectual, el conocimiento y de su fuerza de trabajo, por lo cual va a ser considerada mixta. El término mixta no solo se refiere a la variación de los perfiles académicos sino también socioeconómicos y políticos. En términos de ACNUR se considera una migración mixta porque se evidencian movimientos en los cuales se desplazan, juntos, por los mismos caminos, rutas y usando los mismos facilitadores; migrantes y personas que aplican para la condición de refugiados y que comparten una condición de vulnerabilidad por la situación en la que salen de su país de origen.

En esta etapa, el proceso migratorio venezolano (inmigración-emigración) muestra más que nunca su relación con los acontecimientos del contexto, lo analizaremos en dos fases: la primera que va del año 2014 al 2015 donde lo político tiene un papel preponderante y la segunda - entre 2016 y 2017 - en la cual predominan los aspectos sociales y económicos al momento de tomar la decisión de emigrar.

2014-2015

El contexto de esta fase puede resumirse de la siguiente manera:

1. Reelección de Hugo Chávez como presidente en octubre de 2012: se encontraba en un proceso de recuperación y tratamiento para combatir un tipo de cáncer. Su estado de salud en lo sucesivo fue determinante para el futuro político de Venezuela y manejado con discrecionalidad por el gobierno hasta el anuncio de su muerte en marzo de 2013.
2. Las nuevas elecciones convocadas para abril de ese año dan como ganador al candidato oficial Nicolás Maduro con 50,5% (Consejo Nacional Electoral).
3. El resultado de esta elección - por el estrecho margen de diferencia - fue ampliamente cuestionado por los principales sectores políticos de la oposición y por un grupo importante de ciudadanos, además daba cuenta de un país polarizado, con dos alternativas distintas y a su vez excluyentes, lo cual deja el tema de la legitimidad por mayoría como un factor complejo para efectos de ejercer decisiones sobre una población que, electoralmente, tenía la misma proporción con respecto a quienes le eran afectos a su nuevo gobierno.

La complejidad del contexto en Venezuela lo hace poco atractivo para la inmigración y al mismo tiempo se producen hechos que obligan algunas personas a salir del país - por razones políticas principalmente - que se vienen acumulando de etapas anteriores, siendo los destinos más solicitados: EUA, Colombia y Perú. Algunos de los casos más conocidos son: Pedro Carmona (Colombia-Caso abril 2002), Manuel Rosales (Perú-acusado de corrupción durante su periodo como gobernador del Estado Zulia), Carlos Ortega (Perú) quien fuera presidente de la Confederación de Trabajadores de Venezuela (CTV), caso de periodistas como Patricia y Rafael Poleo (EUA), Nixon Moreno (Perú-dirigente estudiantil) , Carlos Vecchio (EUA-Dirigente del partido político opositor Voluntad Popular), Antonio Rivero (EUA-General retirado y dirigente de Voluntad popular) casos como el de los trabajadores de PDVSA, entre otros.

En el año 2014 tras la convocatoria de sectores de la oposición, se producen una serie de protestas en contra de la incapacidad del

gobierno para aplicar políticas que mejoren las condiciones de vida de la población, en un contexto con una alta inflación, desempleo, incremento en índices de pobreza y altas tasas de criminalidad y violencia. Las manifestaciones de calle se mantienen entre los meses de febrero y abril, dejando como resultado un total de 43 fallecidos y 1.864 detenciones según cifras del Ministerio Público (Provea, 2014).

Estos hechos incrementan la consideración de emigrar en muchos venezolanos pues el gobierno de Nicolás Maduro representa el estatus quo y la profundización del mismo modelo político del año 1999; además aumentan casos de exilio y solicitud de asilos, sobre todo entre jóvenes y políticos que habían participado en estas manifestaciones, y que públicamente tenían gran vulnerabilidad por la constante persecución del Estado.

El año 2015 presenta dos aspectos fundamentales; por una parte, las elecciones parlamentarias y los sucesos ocurridos a partir de sus resultados y por otro, el preámbulo de la segunda fase que caracteriza esta etapa de la emigración en Venezuela: la agudización de la crisis social y económica, cuyos principales atributos son la escasez de alimentos extensiva a rubros de uso personal y medicinas.

Las elecciones realizadas a finales de 2015 significaban para muchos venezolanos un aspecto trascendente en su decisión de quedarse o no en el país. El resultado de la misma fue la escogencia de 109 diputados del partido Mesa de la Unidad democrática (MUD) 55 de la coalición oficialista y 3 indígenas, que suman los 167 diputados a elegir según la norma (Consejo Nacional Electoral).

Aunque eso representaba un contrapeso a ciertas decisiones oficiales, a través de la creación de un Tribunal Supremo de Justicia (TSJ) en diciembre de ese mismo año, el oficialismo logró contrarrestar las actividades legislativas de este nuevo poder: destituyen a diputados de uno de los estados venezolanos (Amazonas) y el tribunal impide o invalida las distintas leyes generadas de los debates. La consecuencia es un choque entre poderes, que lejos de avanzar, suman más tensión a la ya delicada situación política nacional.

Hasta este período la emigración de venezolanos se trata de personas con un nivel académico universitario completo, técnico superior,

licenciatura y/o postgrados, los estratos socioeconómicos rondaban entre clase media-clase alta, predominando como destino los países desarrollados y un crecimiento exponencial de la pérdida de capital intelectual. Sin embargo, desde entonces se evidencia - aunque con menor frecuencia - emigración o intención de emigrar entre personas de estratos socioeconómicos más bajos y jóvenes, que al cumplir la mayoría de edad (18 años) y sin obtener más que el título de educación media, veían en la salida de Venezuela la posibilidad de mejorar su calidad de vida.

2016-2017: la emigración como necesidad

A partir del año 2016 y como parte de un proceso que se viene gestando por la desatención al tema migratorio y un aumento gradual de la crisis interna, comienzan a cambiar de forma evidente las características de los que toman la decisión de emigrar. El objetivo sigue siendo el mismo, mejorar la calidad de vida, pero ahora no está relacionado solo con el hecho de una mayor seguridad personal y/o jurídica, mejorar el poder adquisitivo, tener un empleo o evadir la polarización política; los nuevos emigrantes venezolanos buscan condiciones mínimas de vida: acceso a la alimentación y atención médica completa, que no encuentran en Venezuela por la escasez de estos rubros o el alto costo de los mismos, pues se han vuelto inaccesibles para el común, especialmente para sectores de la población con menor capacidad económica.

Asimismo, existen algunas coyunturas internas que hacen aún más compleja la emigración, como por ejemplo acceso a documentación personal: apostillas, registro civil, académico incluyendo el documento de identidad internacional, el pasaporte. Por otro lado, la Asociación Internacional de Transporte Aéreo reconoce que en Venezuela no sólo ha bajado el tráfico de vuelos, sino que desde el año 2014 se han ido catorce aerolíneas internacionales, quedando operativas ocho para finales de 2017.

Derivado de un proceso en el cual el venezolano tenía una tendencia emigratoria mínima a mediados del siglo XX, la dinámica reciente muestra que la planificación del emigrante no está orientada en cómo se va incorporar en el posible país destino, hecho que se manifiesta

en las etapas anteriores, en este período el objetivo es salir de Venezuela, es por esta razón que los países de la región se convierten en los destinos inmediatos, especialmente los países fronterizos como Colombia, Brasil y algunas islas del Caribe.

En este sentido observamos una transición del proceso migratorio cuyas características principales son las siguientes:

1. **Aumento en la solicitud de asilos/refugios** Este hecho está relacionado a la búsqueda de alternativas por parte de los venezolanos para salir del país y procurar cierto estatus de legalidad en los posibles destinos. Sin embargo, lo que está de fondo es una población que, partiendo de lo establecido en la Declaración de Cartagena de 1984, cumplen con las características de refugiados pues se trata de “(...) personas que han huido de sus países porque su vida, seguridad o libertad han sido amenazadas por violencia generalizada, (...) los conflictos internos, la violación masiva de los derechos humanos u otras circunstancias que hayan perturbado gravemente el orden público”.
2. **No se relaciona exclusivamente a un estrato socioeconómico:** ya no sólo emigran las clases con mayor capacidad económica, sino que también algunos estratos más bajos de la población ven en la salida de Venezuela la posibilidad de ayudar a sus familiares desde el exterior, entrando así en una dinámica nueva para los venezolanos como es la recepción de remesas.
3. **La emigración ya no es solo a través de vías aéreas** sino que la vía terrestre ha cobrado gran auge por costos y por la escasez de rutas internacionales en los aeropuertos “La evolución en el transporte en sus distintas opciones ha permitido cada vez más facilidades para que un mayor número de personas pueda movilizarse por el mundo” (De la Vega, 2014: 76) Sin embargo, la evolución en Venezuela tiene que ver con un asunto económico y de celeridad en el proceso más que una tendencia modernizadora en sus vías de transporte internas.
4. **Los destinos varían, incorporándose ahora países de la región.** Destacan en este punto los Estados fronterizos como Colombia, Brasil, islas del Caribe, también Perú, Ecuador y Argentina por algunas políticas que favorecen a los ciudadanos venezolanos y al-

gunos otros como Chile, Panamá, República Dominicana, y México. Se mantienen flujos hacia países desarrollados sobre todo EUA y España.

La literatura especializada en migración indica que las fronteras son por lo general la primera opción inmediata del emigrante cuando por razones adversas del contexto debe salir del país de origen. El caso de Venezuela - que había sido un país que hasta comienzos de siglo recibía inmigrantes - explica muy bien esta dinámica, sobre todo en el caso colombiano; ya que fueron el grupo de inmigrantes más importante dentro del país hasta hace por lo menos quince años, sin embargo, este proceso ha tenido un carácter transicional pues de receptores pasamos a ser emisores de este grupo y de los propios venezolanos.

El caso colombiano podemos resumirlo en tres fases: las dos primeras asociadas a la migración venezolana entre el año 2000- 2012 y la última, al proceso migratorio en curso (2016-2017).

- a. Emigración de venezolanos empresarios (por lo general se trata de una migración pendular)⁶ para sortear la crisis en Venezuela.
- b. Personas especializadas en temas petroleros: Se trata de este capital intelectual específico que fueron despedidos de PDVSA y que a partir del año 2003 comienzan a buscar oportunidades en esta área de competencia fuera de Venezuela.
- c. Regreso de colombianos, sus hijos y emigración de venezolanos: procurando una mejor calidad de vida. En esta última etapa se calculan 79.306 ingreso de venezolanos en 2017 (septiembre) con respecto a los 15.000 mil que entraron para el año 2011; estimando según cifras oficiales colombianas más de 500.000 venezolanos en su territorio (Migración Colombia, 2017).

En el caso de Brasil, aunque la frontera cubre más o menos la misma extensión que la colombiana, limita únicamente con el estado Bolívar (lado venezolano). El poblado receptor ha sido la ciudad de Boa Vista en el estado de Roraima, caracterizada por ser una zona de no más de 300 mil habitantes y con problemas estructurales de vieja data, cuya entrada de venezolanos complejiza la dinámica social; para el año 2017 se calculan unos 32.000 venezolanos (Ministerio de Justicia de Brasil), que representan para esta pequeña ciudad el 10% de la población.

Otros casos de fronteras son las islas del Caribe, sobre todo Aruba y Curazao, que desde el estado venezolano de Falcón, registran una fuerte emigración de tipo ilegal, cuyo fenómeno reciente son los denominados “*balseiros*”⁷, se trata de personas que abordando embarcaciones en condiciones precarias, buscan llegar a las islas de Aruba (30 km de distancia) y Curazao (90 km de distancia) de forma irregular y procuran insertarse en el mercado laboral de esos países sin ser determinados por la autoridad. Se estima que en la isla de Aruba hay aproximadamente 12.000 venezolanos y 200 en Curazao, también 1.200 deportaciones en 2017. Esto ha generado un desequilibrio porque estas son economías muy pequeñas que no se encuentran preparadas para la recepción de migrantes.

El resto de los destinos escogidos han sido Ecuador, Perú, Argentina y Chile. En el caso de los tres primeros mantienen algunas políticas para facilitar el proceso de inserción de los venezolanos en la dinámica interna a través de pagos de visas de trabajos, homologación de títulos universitarios y otorgamiento de residencias temporales pero, el crecimiento de la emigración venezolana ha superado las proyecciones de los países de la región lo cual también ha llevado a tomar algunos controles a través de visas y cierres de fronteras como es el caso de México, Panamá (que había tenido políticas para recibir venezolanos durante los años 2000-2010) y Guatemala, solo por mencionar algunos.

Los países de la región se convierten en la principal alternativa (Ver tabla 2) por varias razones: culturales, económicas, legales y geográficas, es decir, hay una cercanía cultural compartida por la mayoría y hasta cierto punto una cercanía geográfica, estamos hablando de los países limítrofes y también de las facilidades que pueden presentarse vía terrestre para usarlos de tránsito (como ha ocurrido) hacia el resto de los destinos, además la posibilidad que otorgan algunos de ellos para obtener un estatus regular migratorio “En un contexto de migración legal, las personas se desplazan hacia los lugares que ofrecen mayores facilidades jurídicas para su integración” (González y Fazito, 2017: 214). Los Estados receptores en este sentido influyen constantemente en la toma de decisiones de los emigrantes y la escogencia de los posibles destinos.

Tabla 2
Cantidad de venezolanos en países de
la región y principales destinos (2017)

País	Cantidad de venezolanos	Fuente
Colombia	550.000	Migración Colombia
Brasil	32.000	Ministerio de Justicia
Argentina	60.000	Dirección Nacional de Migración
Chile	108.503	Departamento de Extranjería y Migración
Ecuador	61.138	Ministerio de interior
Perú	32.183	Superintendencia nacional de migraciones
Panamá	79.990	Servicio Nacional de migración
Uruguay	4.000	Dirección Nacional de identificación
México	35.331	Instituto de migración
EUA	321.000	Pew Research Center
España	63.269 (Solo Residente)	Instituto Nacional de estadística de España (2017)
Aruba	12.000	Información de prensa

Fuente: Elaboración propia.

- 5. La emigración aumenta rápidamente** se estima que solo entre 2016-2017 ha emigrado el 80% de la población con respecto al período comprendido entre 2000-2015 (Encovi-2018). La emigración paso de ser una alternativa a convertirse en una necesidad.
- 6. El grupo etario es cada vez más joven**, se estima que los emigrantes se encuentran entre los 15 y 59 años de edad según datos de la Encuesta sobre Condiciones de Vida en Venezuela (ENCOVI, 2018), básicamente la población económicamente activa de la nación.

En definitiva, el resultado de esta etapa - que además se mantiene y sigue en aumento - es la existencia de una vulnerabilidad estructural de las personas migrantes, por las condiciones físicas y emocionales que

los motivan y la ausencia de canales regulares para trasladarse: transporte, recursos económicos y en algunos casos, sin documentos de identidad, que los obligan a emigrar en condiciones precarias o al margen de la legalidad.

Entretanto las cifras del éxodo venezolano se incrementan aceleradamente y sobre todo en el continente, la Organización Internacional para las migraciones (OIM) contabiliza 1.642.442 venezolanos legales, pero esta cifra no considera aquellos que han logrado reinsertarse a través del mecanismo de la doble nacionalidad (caso de segundas y terceras generaciones de inmigrantes europeos y colombianos esencialmente) ni los que ahora mismo está en proceso de espera/solicitud de asilos/refugios, que según la Agencia de la ONU para los refugiados (ACNUR) alcanzan los 133.000 ciudadanos venezolanos.

Las proyecciones apuntan a un saldo definitivo de 3.500.000 mil venezolanos en el exterior lo cual significa el 10% de su población total; considerando que según el Instituto Nacional de Estadística de Venezuela la población ronda los 31 millones de habitantes (INE). Las causas obedecen a la huida de ciudadanos desde un país con una crisis humanitaria compleja causada por la inestabilidad del Estado y sus instituciones que no brinda a sus habitantes confianza ni protección, lo cual trae como consecuencia pobreza, desigualdad social y la destrucción de la economía nacional acompañado de una ruptura del tejido social que en el caso de Venezuela se debe a una polarización entre los sectores sociales afectados por la violencia y el colapso generalizado.

Conclusiones: La migración como dimensión de la crisis

Desde hace al menos un par de décadas, Venezuela y su funcionamiento interno han estado dando señales o llamados de atención sobre la emigración de personas, hecho que se ha ido complejizando con el paso de los años. Hemos sido insistentes en decir que la migración (emigración-inmigración) es un proceso que parte de una decisión individual, pero que sin ninguna duda el contexto influye proporcionalmente en la misma, además de factores como la globalización y las perspectivas que abre en función de oportunidades laborales y en distintas áreas del conocimiento e investigación.

En el caso venezolano quizás la globalización pudo tener influencia en la primera etapa de la emigración y en algunas áreas de la segunda, sin embargo, la consideración de estas oportunidades - si las hubo - siguen teniendo relación con el contexto, más específicamente por la inexistencia de opciones laborales, su adecuada remuneración y la falta seguridad personal que para entonces, ya limitaban la posibilidad de permanecer en Venezuela.

En América Latina las distintas coyunturas y momentos históricos señalan que es una región con tendencia emigratoria especialmente hacia países desarrollados, pero que según elementos como tiempo y coyuntura, pueden ser emisor, receptor o de tránsito de personas. Venezuela fue durante buena parte del siglo XX uno de los principales países de la región receptor de inmigrantes y se convirtió progresivamente en un país emisor de talentos altamente calificados, profesionales y empresarios como es el caso de la segunda etapa.

A partir del año 2014, producto de unas condiciones que han ido empeorando - asociadas a la crisis política de la cual derivan los problemas socioeconómicos - y hasta la actualidad, Venezuela es uno de los países que por razones negativas del contexto - cada vez más complejas - presenta grandes cantidades de emigrantes con destino a países desarrollados y de la región, con gran impacto sobre todo en países fronterizos como Colombia y Brasil.

Estas personas ya no solo emigran procurando oportunidades laborales y académicas, sino buscando satisfacer necesidades básicas como la alimentación, vivienda, seguridad y de salud (desde infraestructura hasta suministro de medicamentos para ser atendidos) lo cual significa que no es un tema exclusivo de las clases altas o medias, sino que hay una tendencia en crecimiento de la emigración desde la pirámide social, es decir, personas de los estratos más bajos de la población.

La incorporación de este grupo social a la dinámica migratoria venezolana la convierte en una migración de características mixtas, pues aunque buena parte de la población todavía usa canales legales y comunes para salir del país, existen emigrantes que por la emergencia de su situación personal lo hacen por vías irregulares lo cual los expone a riesgos ya evidentes - sobre todo en zonas de fronteras, en este

caso Brasil y Colombia - como explotación laboral, trata de personas y xenofobia, solo por mencionar algunas.

En este sentido, la emigración venezolana actual debe ser considerada como forzada (en términos de la OIM) pues existe en sus razones de desplazamiento coacción, amenazas a la vida y situaciones del contexto que los llevan a buscar otros destinos. Asimismo, en parámetros de ACNUR y la Declaración de Cartagena de 1984, califica como la emigración de una población vulnerable, que incluye tanto refugiados como migrantes, por lo que se deben reconocer las motivaciones de cada individuo y sus necesidades individuales para salir de su territorio y que claramente obedecen, a partir de lo allí expuesto, a la huida de situaciones que ponen en riesgo su integridad y sus derechos humanos por la percepción de violencia generalizada y la existencia de conflictos internos: falla o ausencia de servicios públicos, escasez de medicinas y alimentos, altas tasas de criminalidad, contexto hiperinflacionario, crisis institucional y desconfianza en los organismos de protección, lo cual no garantiza un mínimo para la convivencia que es el respeto a sus derechos fundamentales.

A ello se le suma la ausencia de políticas de Estado en materia de migración, el rechazo por la clase profesional desde el gobierno y la falta de soluciones a los principales asuntos de la cotidianidad, que mantienen a Venezuela en una crisis de gobernabilidad materializada en problemas socioeconómicos y políticos ideológicos, en riesgo de continuar perdiendo un importante potencial intelectual y fuerza de trabajo que le ayude a contribuir a superarlos y alcanzar el desarrollo interno.

La emigración como parte de esta crisis pudo ser evitada, pues ya desde principios de los años 2000 era evidente la salida de personas cuyas razones estaban relacionadas al contexto; agudizándose al punto en el que parece ser la única alternativa para sortear las condiciones adversas del país, generando caos, desequilibrio y al mismo tiempo, otros efectos colaterales como los vistos en la región.

De esta manera la migración - que pudiera tener una perspectiva de intercambio para el fortalecimiento de los países - es ahora un problema para Venezuela pues significa una pérdida intelectual y de su fuerza de trabajo en cuanto a repercusiones internas, pero externamente ha generado alteraciones en la dinámica social y económica de algunos

países de América Latina que no contaban con la gran cantidad de venezolanos que están recibiendo.

El riesgo de la crisis actual es que pueda entrar en una fase crónica en la cual complejicen - todavía más - los efectos de esta emigración, siendo uno de los principales problemas la inexistencia de políticas de Estado para enfrentar el tema: cifras oficiales, asistencia a los emigrados, a los retornados, en los países destinos, la institucionalización de mecanismos de remesas, entre otras, por lo cual no hay manera de revertir el impacto a gran escala que sigue teniendo este hecho.

La distorsión es tan fuerte en Venezuela producto de los graves niveles de la crisis que aun cuando estas personas no ejerzan en su área profesional en el exterior suelen conseguir, en la mayor parte de los casos, mejor calidad de vida y salarios que en cualquier otra actividad en su ejercicio profesional dentro del país. Este hecho puede impactar en el incremento de personas que busquen, vía la emigración, la reunificación familiar o personal con aquellos que en los diferentes destinos hayan generado condiciones que les faciliten su inclusión en estas dinámicas.

Las recomendaciones en este caso sugieren un cambio en las políticas del Estado que mejoren las condiciones internas para contrarrestar la emigración, al mismo tiempo iniciar un proceso de reinversión del entorno, que en este hecho particular es la causa del problema. Posteriormente, emprender políticas de geolocalización, reconexión, retorno y/o formación de redes con los venezolanos (incluso extranjeros) en el exterior para su regreso o para su participación, aun en la distancia, con proyectos del país.

Sin embargo, hay que tener en cuenta que dada la crisis actual las herramientas inmediatas deben centrarse en mecanismos de atención, documentación, denuncia y vigilancia de lo que pasa en Venezuela y de sus ciudadanos, tanto los que permanecen en el país como de aquellos que están emigrando. Debido a esto y reconociendo la obligación que tienen los Estados de hacer lo necesario para “erradicar las causas que provocan los problemas de los refugiados” (Declaración de Cartagena, 1984) a nivel externo deben ser portavoces de lo que ocurre en Venezuela y hacer llamados de atención ante organismos internacionales en procura de revertir la crisis interna, además denunciar las irregularida-

des existentes, que sin duda, son causa de la emigración venezolana de los últimos dieciocho años y acentuada en los últimos cuatro.

Asimismo, desde los Estados debe existir una revisión generalizada de la población migrante y sus motivaciones, pues la característica de sus desplazamientos en los últimos cuatro años no solo da muestra de una alta vulnerabilidad, sino también de una clara violación de sus derechos humanos que de alguna manera conduce a su reconocimiento como refugiados a partir de lo establecido en normas internacionales, específicamente en la declaración de Cartagena de 1984.

En consideración a lo anterior los países además tienen el compromiso de integrar a los refugiados a la vida productiva, sin embargo, lo que se percibe es que dicho estatus representa para las sociedades receptoras una carga, que no pueden o todavía no están preparadas para asumir, sobre todo entre los países de la región y más específicamente en los limítrofes como Colombia y Brasil. En su defensa hay que reconocer que el volumen de la emigración venezolana es sin precedentes y que incluso estos mismos países - en menor magnitud, en la actualidad - han generado y lo siguen haciendo, migración por condiciones de su contexto, aunque ahora mismo no son tan complejos en términos de gobernabilidad, crisis humanitaria y ruptura de tejido social como sí es el caso de Venezuela.

NOTAS

1. Esto ocurrió en Febrero de 1983 durante el gobierno de Luis Herrera Campins, se trató de una devaluación del bolívar y cotización del dólar en 4.32 Bs. Este hecho fue consecuencia de las políticas erradas o no aplicadas en materia económica en Venezuela.
2. Esta decisión es producto del despido de siete trabajadores de PDVSA que hizo públicamente el expresidente Chávez durante la alocución N° 101 de un programa de televisión que tenía en el canal del Estado Venezolana de televisión (VTV), llamado Aló Presidente. En esa oportunidad fue nombrando uno a uno los trabajadores despedidos usando un silbato como analogía de los árbitros de fútbol, indicando que la

persona en cuestión quedaba fuera, hecho que causa indignación entre los trabajadores por la arbitrariedad y poca seriedad en el asunto.

3. El 11 de abril fue convocada una manifestación cuya dirección era el Palacio de Miraflores, en el contexto de dicha reunión ocurrieron una serie de hechos violentos que culminaron en enfrentamientos entre los manifestantes, la policía, la Fuerza Armada Nacional y algunos grupos violentos armados conocidos como círculos bolivarianos, esto desembocó en la renuncia del presidente. *“El día siguiente en la mañana, Pedro Carmona Estanga, quien fue pieza clave en la conducción de la manifestación, realizó conjuntamente con algunos representantes de la FAN (Fuerza Armada Nacional), algunos políticos de profesión y algunos actores sociales, un juramento mediante el cual se constituía un nuevo gabinete y se decretaba el desconocimiento de los poderes constituidos, incluyendo la Asamblea Nacional; adicionalmente se restituyó el nombre de la República de Venezuela, en la nueva constitución de 1999. El contenido del decreto, generó descontento y algunos militares trajeron de vuelta a Hugo Chávez Frías restituyéndolo en su cargo el día 13”* (Niebrzydowski y De la Vega, 2008: 105).
4. La reelección indefinida se establece en la Constitución vía decreto y no a través de un Referéndum consultivo Nacional como la propia Carta Magna venezolana establece, el mismo, aunque fue realizado, significó para el sector oficial -y con este el ex presidente Chávez- un revés electoral por primera vez luego de 1998, pues no calaron dentro de los votantes los cambios planteados por el oficialismo para la Constitución. En este proceso tuvo gran importancia política el Movimiento estudiantil venezolano en el cual participaron distintas universidades: Universidad Central de Venezuela (UCV), Universidad Simón Bolívar (USB), Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), además universidades del interior del país como: Universidad de Carabobo (UC), La Universidad del Zulia (LUZ), Universidad de los Andes (ULA) entre otras que se fueron incorporando posteriormente y que lograron fusionar, por la confianza que se tenía en el movimiento, diversos sectores de la población y partidos que sin duda fueron determinantes para el resultado final en el cual la mayoría de los votantes elige la opción NO, con poco más del 50%, a la pregunta sobre si permitían fueran aprobados los cambios para ciertos artículos en la Constitución. El resultado final de esta reforma divide en dos preguntas por Bloques de artículos fue para el Bloque

A: Si 49.29%-No: 50.7%. Para el Bloque B: Si: 48.94%- No: 51.05%. Ver resultados y detalles sobre los artículos a reformar en: www.cne.gob.ve

5. Estos son los resultados derivados de una investigación realizada entre el año 2010-2015 en universidades públicas y privadas del área metropolitana de Caracas en Venezuela con una muestra de 1200 estudiantes en áreas de ingeniería, arquitectura, economía, administración, contaduría, organización empresarial, comercio exterior y medicina que estaba a punto de obtener su título profesional o de Técnico Superior Universitario.
6. La migración pendular es cuando el traslado desde el país de origen al destino es constante: relacionado a trabajos, estudios, negocios. Es algo temporal: días, meses o incluso horas como es el caso de la frontera Cúcuta-Venezuela, por ejemplo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez, Raquel (2006). “Evolución Histórica de las migraciones en Venezuela. Breve recuento”. En *Aldea Mundo: Revista sobre fronteras e integración*, 11, (22), pp. 89-93. Recuperado de http://www2.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-67272006000200009&lng=pt&nrm=i
- Alonso, José Antonio (2011). “Migración internacional y desarrollo: una revisión a la luz de la crisis”. En CDP Background Paper No. 11, United Nations, Department of Economic and Social Affairs. Recuperado de: <https://www.un.org/development/desa/dpad/wp-content/uploads/sites/45/publication/CDP-bp-2011-11-S.pdf>
- Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) (2016). “Preguntas frecuentes sobre migrantes y refugiados”. Recuperado de: <http://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2016/10310.pdf?file=fileadmin/Documentos/BDL/2016/10310>
- Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) (2018). “Conferencia sobre el Pacto Global de los Migrantes”. Madrid

- Bifano, C. (2008). Prólogo. En De la Vega (Ed.) *La diáspora del conocimiento. Talento venezolano en el mundo*, pp. 1-8. Venezuela-Academia de Ciencias Físicas y matemáticas.
- Bolívar Ch, Miguel (1993). “Las migraciones externas en Venezuela: fuentes de datos, medición e incidencia en el diseño y formulación de políticas migratorias”. Trabajo presentado en el Seminario Internacional sobre la Medición de las Migraciones Internacionales en América Latina organizado por la Universidad de Georgetown, la O.I.M. y la Universidad de los Andes de Bogotá. Recuperado de: <http://www.cuft.tec.ve/publicaciones/barquisimeto/umbral/revistas/rev13/docII13.pdf>
- Canales, Alejandro (2004). “Los migrantes latinoamericanos en Estados Unidos: Inserción laboral con exclusión social”. En *Panorama actual de las migraciones en América Latina*, pp. 81-116. Universidad de Guadalajara-México. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/281731446_Los_migrantes_latinoamericanos_en_Estados_Unidos_Insercion_laboral_con_exclusion_social
- De la Vega, Iván (2003). *Emigración intelectual en Venezuela: El caso de ciencia y la Tecnología*. Interciencia.
- De la Vega, Iván (2005). *Mundos en Movimientos. El caso de la movilidad y emigración de los científicos y tecnólogos venezolanos*. Caracas-Venezuela-Fundación Polar. 217 pp.
- De la Vega, Iván (2008). Capítulo I: Venezuela un país de contrastes. En De la Vega (Ed.). *La diáspora del conocimiento. Talento venezolano en el mundo*, pp.21-78. Venezuela. Academia de Ciencias Físicas y matemáticas.
- De la Vega, Iván (2014). Tráfico pesado de venezolanos cualificados hacia múltiples destinos. En Peralta, R, Lares, C y Vegas, K (Eds.). *Diáspora del talento migración y educación en Venezuela: análisis y propuestas*, pp. 57-88. Venezuela-FUNDACELAC.
- De la Vega, Iván y Vargas, Claudia (2014). Emigración intelectual y general en Venezuela: una mirada desde dos fuentes de información. En *Revista Bitácora*, Número 001, pp. 66-96. Recuperado de: <http://www.saber.ula.ve/handle/123456789/38748>
- Freites, Yajaira (2008). Capítulo II: Un nuevo producto venezolano de exportación: El capital humano (1998-2008). En De la Vega (Ed.). *La*

diáspora del conocimiento. Talento venezolano en el mundo, pp.79-100. Venezuela-Academia de Ciencias Físicas y matemáticas.

González, Ana y Fazito, Dimitri (2017). “Mecanismos de selectividad y destinos principales de emigrantes argentinos y venezolanos: un análisis comparado”. En *Notas de Población*, N° 105, Julio-Diciembre 2017, Año XLIV, pp. 191-217. Santiago, Chile-(CELADE)-División de Población de la CEPAL. Recuperado de: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/43166-mecanismos-selectividad-destinos-principales-emigrantes-argentinos-venezolanos>

Hernández, José Luis (2012). “La migración de trabajadores calificados como problema para lograr el desarrollo”. En *Revista problemas del Desarrollo*, 172 (44), pp. 81-104. Recuperado de: <http://www.science-direct.com/science/article/pii/S0301703613718637>

Instituto Nacional de Estadística. *Población proyectada al 2018*. En: <http://www.ine.gov.ve/>

Izaguirre, Maritza (2008). Capítulo I: Pobreza y migraciones. En De la Vega (Ed.). *La diáspora del conocimiento. Talento venezolano en el mundo*, pp. 9-20. Venezuela- Academia de Ciencias Físicas y matemáticas.

Lares, Cristina (2014). Estudiantes venezolanos de maestría y doctorado en el extranjero: intención de regresar a Venezuela y contribuir a la construcción del país que desean. En Peralta, R, Lares, C y Vegas, K (Eds.). *Diáspora del talento migración y educación en Venezuela: análisis y propuestas*, pp. 111-150. Venezuela-FUNDACELAC.

Lema, Fernando (2001). Sociedad del conocimiento ¿Desarrollo o dependencia? En *Género, Trabajo y Ciudadanía en los países del Cono Sur* (pp. 11-23). Montevideo. Departamento de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República Oriental del Uruguay y la Cátedra Unesco de Cultura de Paz de la Asociación de Universidades Grupo Montevideo. Recuperado de: http://www.oitcinterfor.org/sites/default/files/file_publicacion/gen_sur.pdf

Lizbona, Alexandra (2010). “La paradoja de la estabilidad política en Venezuela: un federalismo centralizado”. V Congreso Latinoamericano de Ciencia Política. Asociación Latinoamericana de Ciencia Política, Buenos Aires.

Luchillo, Lucas (2007). Migraciones de científicos e ingenieros latinoamericanos: Fuga de cerebros, exilio y globalización. En *Claves para el*

desarrollo científico y tecnológico en América Latina. Madrid-España-Fundación Carolina Siglo XXI.

- Marroni, María (2016). “Escenarios migratorios y globalización en América Latina: una mirada al inicio del siglo XXI” en Papeles de trabajo N° 32-Diciembre de 2016, pp. 126-141. Recuperado de: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1852-45082016000200007
- Migración Colombia (2017). “Radiografía de los venezolanos en Colombia”. Recuperado de: http://www.migracioncolombia.gov.co/venezuela/radiografia_web.pdf
- Niebrzydowski, Sirius y De la Vega, Iván (2008). Capítulo III: Venezuela, política y emigración. El caso de la industria petrolera en 2002 y 2003. En De la Vega (Ed.). *La diáspora del conocimiento. Talento venezolano en el mundo*, pp.101-146. Venezuela- Academia de Ciencias Físicas y matemáticas.
- Observatorio venezolano de la conflictividad, OVCS (2018). Conflictividad social en Venezuela en enero de 2018. Recuperado de: <https://www.observatoriodeconflictos.org.ve/sin-categoria/conflictividad-social-en-venezuela-en-enero-de-2018>
- Organización Internacional para las Migraciones, OIM. (2013). *Los términos claves de migración*. Recuperado de: <http://www.iom.int/cms/es/sites/iom/home/about-migration/key-migration-terms-1.html>
- Organización Internacional para las Migraciones, OIM. “Global Migration Flows”. Recuperado de: <http://www.iom.int/world-migration>
- Organización Internacional para las Migraciones, OIM (2017). “World Report, 2018”. Recuperado de: <https://publications.iom.int/es/books/world-migration-report-2018>
- Oteiza, E. (1996). Drenaje de Cerebros. Marco histórico y conceptual. En *Revista de Estudios Sociales de la Ciencia, Redes REDES*, Vol. III. No. 7, pp. 101-120. Recuperado de: <http://iec.unq.edu.ar/index.php/publicaciones/revista-redes/numeros-anteriores/item/60-redes-%E2%80%93revista-de-estudios-sociales-de-la-ciencia-7>
- Parra, María Cristina (2014). Los avatares de Fundayacucho. En Peralta, R, Lares, C y Vegas, K (Eds.). *Diáspora del talento migración y educación en Venezuela: análisis y propuestas*, pp. 127-150. Venezuela-FUNDACELAC.

- Pellegrino, Adela (2001). “¿Drenaje o éxodo? Reflexiones sobre la migración calificada”. En *Rectorado de la Universidad de la República Montevideo*, (12), pp. 3-68. Recuperado de: http://www.programadepoblacion.edu.uy/enlazar/doc_tr12.pdf
- Programa Venezolano de Educación Acción en Derechos Humanos, (Provea) (2014). *Informe Anual Enero-Diciembre 2014*. Recuperado de: <https://www.derechos.org/ve/informe-anual/informe-anual-enero-diciembre-2014>
- Romero, Aníbal (2001). *Venezuela y la revolución bolivariana*. Recuperado de <http://anibalromero.net/Venezuela.y.la.revolucion.bolivariana.pdf>
- Sánchez, Magaly y Massey Douglas (2014). Migración de talento y profesionales cualificados: El caso reciente de inmigrantes venezolanos a EE.UU. En Peralta, R, Lares, C y Vegas, K (Eds.). *Diáspora del talento migración y educación en Venezuela: análisis y propuestas*, pp. 31-56. Venezuela-FUNDACELAC.
- Uña Juárez, Octavio y Hernández Sánchez, Alfredo (2004): *Diccionario de Sociología*. ESIC Editorial. Madrid-España. 1657 pp.
- Vargas, Claudia (2016). *Intención de emigración de estudiantes en último año de carrera. Caso de 4 universidades venezolanas seleccionadas*. Trabajo de grado presentado para obtener el título de Magister en Ciencia Política, Universidad Simón Bolívar. Caracas-Venezuela.
- Vessuri, Hebbe. (1998). “La movilidad científica desde la perspectiva de américa latina”, en Meyer, J.B. y Charum, J. (edts.), *El nuevo nomadismo científico. La perspectiva latinoamericana*, pp. 99-113, Bogotá-Escuela Superior de Administración Pública (ESAP).

RESUMEN

La migración en Venezuela como dimensión de la crisis

Las migraciones son procesos naturales del ser humano, sin embargo, en el siglo que transcurre factores como la globalización han sido determinantes para su interpretación, sumado -como es el caso de los países en desarrollo de América Latina y entre ellos Venezuela- a factores internos del contexto que tienen que ver con la situación

social, económica, política, cultural y el momento histórico. El caso de Venezuela ha tenido una transformación pues pasó de ser un país receptor de inmigrantes durante el siglo XX a uno emisor de personas, cuya característica general es su alta calificación, aun así el deterioro progresivo de las condiciones internas ha generado no sólo que este proceso se mantenga en continuo crecimiento sino que el país actualmente se encuentre con grandes posibilidades de perder de forma definitiva su capital intelectual y su fuerza de trabajo. Si a esto se le suma la falta de data oficial, políticas públicas y estatus quo de la situación en Venezuela se corre el riesgo de no poder contar con personas para su desarrollo interno en el mediano y largo plazo y también afectar la dinámica en algunos países de la región, sobre todo los fronterizos, los cuales no están preparados para recibir esta gran oleada migratoria.

ABSTRACT

Migration as a Dimension of the Venezuelan Crisis

Migrations are natural processes of human behavior; however, in the current century, variables such as globalization have been determining factors in their interpretation, coupled, in the case of Latin American developing countries, including Venezuela, with internal contextual factors related to the social, economic, political, and cultural scenario, as well as to the historic moment. Venezuela has witnessed a transformation in this sense, since it moved from receiving migrants during the 20th century to sending out highly-qualified labor. The progressive deterioration of internal conditions has not only facilitated the continuous growth of this process but it is also increasing the possibilities for the country to face a definitive brain drain and labor force loss. Add to that the lack of official data, public policies and information on the status quo situation of Venezuela and there is a risk that the country will not have people to secure its internal development in the mid and long term, which in turn may affect the dynamics of some other countries of the region, in particular bordering countries, which are not prepared to receive a migration wave of this caliber.

SUMMARIO

A migração na Venezuela como dimensão da crise

As migrações são processos naturais do ser humano. No século que transcorre, porém, fatores como a globalização foram determinantes para a sua interpretação, somado – como é o caso dos países em desenvolvimento da América Latina, entre eles, a Venezuela – a fatores internos do contexto que se relacionam com a situação social, econômica, política, cultural e o momento histórico. O caso da Venezuela apresentou uma transformação, pois o país passou de ser receptor de imigrantes durante o século 20 a emissor de pessoas, cuja característica geral é a sua alta qualificação. Mesmo assim, a deterioração progressiva das condições internas fez que este processo não só se mantivesse em contínuo crescimento, mas também que o país atualmente se encontre com grandes possibilidades de perder de forma definitiva seu capital intelectual e sua força de trabalho. Se a isto somarmos a falta de dados oficiais, políticas públicas e status quo da situação na Venezuela, o país corre o risco de não poder contar com pessoas para seu desenvolvimento interno em médio e longo prazos, além de afetar a dinâmica em alguns países da região, sobretudo os fronteiriços, os quais não estão preparados para receber a grande onda migratória.